



DECLARACIÓN FINAL
de la Comisión Intermediterránea de la CRPM
reunida en Asamblea General anual el 13 de septiembre de 2010

Las Regiones mediterráneas, miembros de la Comisión Intermediterránea de la CRPM, reunidas en Ioannina el 13 de septiembre de 2010, reafirman su satisfacción:

- por el establecimiento formal de la ARLEM que marca un hito en el papel de las Regiones en la gobernanza del Mediterráneo;
- y por la creación de la Secretaría de la Unión para el Mediterráneo en Barcelona que ofrece una verdadera oportunidad para revitalizar la cooperación euro-mediterránea en varias áreas.

Futuro de la política de cohesión

En un momento en el que nos involucramos en el debate sobre la política de cohesión para la programación futura, es importante que las necesidades de las Regiones mediterráneas, muchas de las cuales todavía están en el margen de la dinámica general del desarrollo, particularmente tras la crisis financiera, se tengan en cuenta. Sin embargo, para el período presupuestario 2014-2020, muchas de ellas van a pasar directamente al objetivo de convergencia o «*phasing out*» al objetivo de competitividad regional y empleo, sin pasar primero a través de la etapa «*phasing-in*» para tener en cuenta su situación con mayor objetividad. Esto representa una reducción muy significativa de los fondos asignados a las Regiones del Mediterráneo que se enfrentarán a la actual crisis económica con menos recursos aún. El mantenimiento de las ayudas estructurales en el conjunto de la región mediterránea europea, es esencial para permitir a cada Región absorber este impacto mediante el desarrollo de un nuevo modelo estratégico basado en una verdadera sociedad del conocimiento, respetuoso del medio ambiente, y sobre la transferencia de los sistemas de empleo, con la formación necesaria para su apoyo.

El papel de las Regiones en el contexto europeo y la Estrategia EU 2020

Mencionamos con agrado la favorable evolución en relación al reciente aumento del papel de las Regiones en el contexto europeo, en particular mediante la adopción del Tratado de Lisboa.

Desde una perspectiva institucional, las Regiones se fortalecen a través de la extensión del principio de subsidiariedad, principio que representa la mejor vía para hacer frente a los retos comunes. También es importante señalar que **el Tratado refuerza la cohesión económica, social y territorial en la UE:** por primera vez, el principio de cohesión territorial se incluye entre los objetivos de la UE y el objetivo de reducir la brecha entre los niveles de desarrollo de las diversas Regiones y el retraso de las menos favorecidas (Artículo 174 del TFUE).

Sin embargo, lamentamos observar que, en total contradicción con la apuesta europea, algunos Estados Miembros mediterráneos parecen desafiar el creciente papel de las Regiones.

Desde el punto de vista de la aplicación de las políticas europeas, la puesta en marcha de **la Estrategia UE 2020** da un nuevo papel para las Regiones, en donde se establecen como socias en la aplicación de las metas de crecimiento inteligente, sostenible e incluyente. El Tratado de Lisboa hace, de hecho, de la reducción de las disparidades de desarrollo entre las regiones europeas, el objetivo principal de esta política.

La realidad económica de las Regiones europeas, así como las restricciones en todos los presupuestos públicos, nos lleva a demandar a partir de 2014:

- Una ayuda financiera considerable y prioritaria para las Regiones cuyo PIB es inferior a 75% de la media UE27;
- Una ayuda para las Regiones cuyo PIB es superior a 75% de la media comunitaria. Entre ellas, las que reflejan una dificultad estructural para hacerle frente, deberían ser sujeto a una ayuda específica, cuya intensidad financiera, insuficiente en el contexto actual, debería ser reevaluado, con un mecanismo de transición, por ejemplo;
- Más apoyo a la cooperación territorial.

Además, la dimensión regional inherente a la política de cohesión, hace que su gobernanza sea un elemento tan determinante y complementario a su eficiencia, como a su dimensión presupuestaria.

Para el caso del Mediterráneo, la Estrategia UE 2020 debería tener en cuenta las opiniones de las Regiones mediterráneas para adaptar las líneas generales de acción de esta nueva estrategia a sus necesidades específicas relacionadas con sus particularidades territoriales. También debería tener en cuenta la riqueza de relaciones estrechas que las Regiones mediterráneas mantienen e integrar esta dimensión de cuenta a la estrategia.

Las Regiones mediterráneas frente a la crisis económica

La crisis económica mundial ha tenido un efecto muy grave sobre la economía regional del Mediterráneo. Por consecuencia, a las Regiones mediterráneas les gustaría aprovechar este momento para avanzar en las reformas estructurales y económicas necesarias, dado que se trata de los niveles sub-estatales, quienes implementan casi tres cuartas partes de las políticas comunitarias. Estas Regiones tienen un gran potencial para superar la crisis y posicionar el Mediterráneo, tanto a la escala europea como mundial, y desempeñar un papel cada vez más importante en el diseño de grandes proyectos temáticos (transporte, agua, energía, innovación, etc.).

Las Regiones mediterráneas y el futuro de la política de vecindad

Las Regiones del Mediterráneo están preocupadas por el futuro de **la política de vecindad** y desean que evolucione esta política hacia una verdadera política de cohesión para el sur. En este sentido, es necesario equilibrar las perspectivas presupuestarias para el período 2014-2020 en la política de vecindad, las asignaciones presupuestarias y el Instrumento Europeo de Vecindad y Asociación (IEVA) para los países mediterráneos que son muy inferiores en comparación con los de Europa del Este.

Las Regiones mediterráneas se interesan por un **Plan de Acción por el Mediterráneo** que tenga en cuenta los aspectos económicos, sociales y territoriales con las nuevas prioridades establecidas por el Tratado de Lisboa: la importancia del contexto geográfico, la diferenciación política basada en el contexto local, la integración temática de las distintas políticas sectoriales y la importancia de la participación de los actores regionales.

En este marco, las Regiones de la CIM quieren promover un enfoque integrado mediterráneo entre las diversos áreas de actividades que incluyen un enfoque integrado vinculado al mar, la Política Marítima Integrada en el Mediterráneo. Este enfoque basado en una estrecha cooperación y colaboración entre todos los actores principales, debería ser la base de todo desarrollo y todas las iniciativas regionales, promoviendo la ejecución de macro-proyectos regionales o estrategias dando una visibilidad al conjunto de territorios de la zona y cubriendo sus necesidades. Ésta es la función de las autoridades locales y regionales, de la CIM de la CRPM, en particular a través de su participación en la ARLEM, en el Comité de las Regiones, y con la Secretaría General de la Unión para el Mediterráneo.

Los grandes temas sectoriales de la CIM con respecto a los macro-proyectos

➤ **Política marítima integrada en MED**

Fortalecer el ámbito de la gobernanza de la política marítima y la coordinación entre los diferentes niveles institucionales y el papel de las regiones, dando coherencia a los enfoques espaciales, costeros y marítimos.

Los tres enfoques propuestos por la Comisión Europea para asegurar cuales áreas marinas y costeras están sujetas a una gestión pública coherente (Recomendación sobre la gestión integrada de las zonas costeras; directiva marco sobre la estrategia marina, ordenación espacial del territorio marino), teniendo cada uno un objetivo propio, pero complementario. Todos los niveles públicos quedan implicados - desde el nivel local hasta las cuencas marítimas – y las Regiones, deseando por tanto, que la comunicación de la Comisión Europea sobre la ordenación del espacio marítimo, y sus implementaciones legislativas eventuales, se base en los principios de la gobernanza multinivel. **Se necesita una política integrada a dos niveles: al nivel de las autoridades regionales, y al nivel de la cuenca marítima.** Esta integración es el objetivo de nuestro proyecto MAREMED a través de la gestión integrada de zonas costeras.

➤ **Los transportes en el Mediterráneo**

La Comisión Europea ha propuesto una nueva metodología para definir las redes transeuropeas de transporte (RTE-T), que combina una red central a una red global para una mejor conexión entre los centros económicos y las puertas de entrada a Europa, en contraste con el enfoque actual que consta de 30 proyectos prioritarios sin enlaces entre sí. Hoy en día es necesario que trabajemos para garantizar que este nuevo sistema tenga en cuenta el Mediterráneo, ya que posee una de las vías marítimas más importantes de todo el mundo gracias a su posición geoestratégica entre Europa y África, Asia y América. El Mediterráneo no está exento de debilidades estructurales en términos de accesibilidad las cuales no permiten que las áreas del Mediterráneo aprovechen su ventaja. El Mediterráneo aumentaría en gran medida su potencial si se beneficiara de una **red integrada acerca de sus puertos a través de la ejecución de los proyectos de transferencia modal.** Este objetivo permitiría reducir los costos de transporte y lucharía contra el cambio climático.

Respecto a la particularidad de los **territorios insulares mediterráneos**, integrar mejor las RTE-T desde la coherencia con la red transmediterránea de transportes RTM-T, actualmente en preparación con el norte de África. Las islas dependen más que ningún otro territorio de la participación en las redes de transporte marítimo. Igualmente, tener más consideración de la importancia de las islas en el Mediterráneo, de España, Francia, Italia, Grecia..., en donde se encuentran las principales concentraciones de población, actividades y flujos logísticos de Europa. Acelerar la implementación del espacio marítimo sin barreras en las redes transeuropeas de transporte, garantizando el libre acceso y competencia, en el espacio marítimo europeo. Hay que tener en cuenta que básicamente y de forma importante, la participación de las islas en las RTE-T se basa en la dependencia del transporte marítimo, y se ha de apoyar la multimodalidad, también en el transporte de pasajeros, facilitando el tránsito entre las redes de ferrocarriles de alta velocidad, las redes transeuropeas de transporte marítimo y los aeropuertos.

Las RTE-T, por lo tanto, deben ser utilizadas para estructurar una política de transportes en el Mediterráneo cuyos beneficios económicos y ambientales tendrían efectos positivos para el conjunto de Europa. Por lo tanto, la revisión del Libro Blanco debería centrarse en los dos aspectos que siguen, intrínsecamente vinculados al futuro del Mediterráneo:

- sobre la accesibilidad a los puertos del Arco Mediterráneo con una lógica Este-Oeste y permitir una mejor de la conexión con su interior;
- sobre el desarrollo de un eje Sur-Norte y el desarrollo de la intermodalidad, garantizando las condiciones de interoperabilidad y la interconexión de los centros a las RTE-T.

➤ **La energía**

Las Regiones necesitan una visión común para hacer frente a los cuatro retos principales de la energía de la UE: la interconexión de los distintos mercados europeos y mediterráneos, el logro de la integración del mercado, el suministro asegurado de la energía a través de enlaces apropiados con los países no productores, que unen las fuentes de producción de energía renovable a las fuentes de energía existentes, y desarrollar «redes inteligentes» que llevan a una descentralización de la producción del poder y la plena integración de las energías renovables. De ahí la importancia de las energías renovables

en el cumplimiento de los objetivos de la Estrategia UE 2020, que tiene como objetivo una disminución del 20% del consumo de electricidad y de las emisiones de gases de efecto invernadero y un aumento del 20% del consumo de las energías renovables para alcanzar una Europa «eficiente con los recursos». El Mediterráneo tiene varias ventajas geológicas únicas (importantes fuentes de energía solar y eólica), que deberían ser aprovechadas para mejorar su transformación energética. Recientemente fue aprobada la propuesta de la Comisión de concentrar los recursos existentes para implementar el nivel 5 del SET-Plan, en particular para las iniciativas de la industria de energía eólica, solar, bio-energía, redes de electricidad, y la captura y el almacenamiento de carbón. Como la cuenca del Mediterráneo incluye la mayor parte de la frontera de la UE con terceros países, es importante desarrollar una red inteligente para alimentar la producción de energía renovable, «*off-shore*» y «*on-shore*» en la Unión Europea. El Mediterráneo desempeñará un papel importante a la hora de unir Europa y diversificar las fuentes de abastecimiento de terceros países.

➤ El agua

El agua es un recurso precioso y único, especialmente para el Mediterráneo, quien sufre de largos períodos de sequía e inundaciones devastadoras. La gestión de este recurso es especialmente compleja y plantea un gran desafío para los actores involucrados, en términos de desarrollo socio-económico de esta Región, en particular, en sus costas meridional y oriental. Un enfoque integrado para la gestión del agua es necesario, especialmente en los cuatro ámbitos señalados en la Estrategia Mediterránea para el Agua: la gobernanza, la financiación, la gestión de la demanda y el cambio climático. A nivel euromediterráneo, la Comisión SUDEV de la ARLEM, trabaja con los problemas del agua en el Mediterráneo y ha creado un nuevo concepto para la gestión del agua basada en la solidaridad entre las regiones y la cooperación transfronteriza, un concepto que incluye tanto la calidad como la cantidad. Por otra parte, el Banco Europeo de Inversiones (BEI) tiene importantes recursos para financiar las operaciones en los países de la ribera sur del Mediterráneo (programa FEMIP). Sin lugar a dudas, el próximo Foro Mundial del Agua (Marsella 2012) proveerá la oportunidad de desarrollar conjuntamente los múltiples desafíos relacionados con los problemas del agua en la cuenca mediterránea. De cara al futuro, se constata la necesidad de que la futura legislación e instrumentos financieros europeos sobre el Agua tengan más en cuenta las peculiaridades de las cuencas mediterráneas.

➤ La agricultura y el desarrollo rural

Las principales reformas se han iniciado en 2008, durante el «chequeo» de la PAC. El futuro de la PAC después de 2013 debería ir más allá en los planes de rediseño de ayuda a los agricultores y a los territorios.

De hecho, la PAC debería ser una política agrícola y alimenticia fuerte que proporcione un apoyo estable al sector comunitario y permita afrontar los nuevos retos; esta política es muy territorial y debería recibir el nivel máximo de subsidiaridad.

Como tal, es esencial que las regiones mediterráneas se movilicen para hacer valer sus propias peculiaridades: una gran diversidad de tipos de granjas y producciones, una agricultura a menudo extensa (incluida la ganadería), creador de puestos de trabajo en la agricultura y la agroindustria, la generación de bienes públicos medioambientales y de jardinería. La especial importancia de las frutas y hortalizas, muchos productos como las marcas oficiales de calidad y el vínculo entre la producción agrícola y la identidad cultural del Mediterráneo también podría ser reafirmada. Asimismo, la agricultura de la zona Mediterránea está sometida a numerosos handicaps naturales. Es importante que la revisión de las zonas desfavorecidas intermediarias llevada a cabo recientemente por la Comisión, permita el reconocimiento y la toma en consideración de los handicaps específicos de la zona Mediterránea.

Por otra parte, los conflictos y la presión territorial sobre las tierras agrícolas se incrementan especialmente en las zonas costeras. La actividad agrícola también juega un papel clave en la planificación regional y la coordinación del interior de la costa, así como en la defensa frente al cambio climático.

Parece importante que estas características de nuestros territorios mediterráneos y el papel central de las Regiones en la gobernanza de la PAC, se reiteren en el pilar del desarrollo rural, que debería seguir siendo una prioridad para la UE.

En este sentido, la CIM puede contribuir en respuesta a la Comunicación de la Comisión Europea sobre la futura orientación de la PAC, prevista para este otoño o también para las propuestas legislativas previstas para principios de 2011.

➤ La innovación

La innovación es vital para el desarrollo económico sostenible, como lo demuestra la importancia que se le da la estrategia de Lisboa y la Estrategia UE2020 al nivel sectorial. La innovación es aún más importante en tiempos de crisis económica como las que atravesamos. Los proyectos como IC-Med (Inter-clusters en la región mediterránea) tienen como objetivo reforzar la cooperación entre Regiones mediterráneas en materia de innovación. El concepto de innovación está estrechamente vinculada a la investigación y el desarrollo, como lo demuestran los diferentes programas europeos: el Programa Marco de Investigación y Desarrollo Tecnológico de la Unión Europea (PMIDT) y la Competitividad y la Innovación (CIP). Además, la investigación es una dimensión esencial en las cuestiones vitales para las Regiones del Mediterráneo, como la energía o el cambio climático.

En conclusión, las regiones mediterráneas de la CIM, manifiestan un gran interés a proponer proyectos piloto sobre los temas prioritarios para el Mediterráneo. Quieren aprovechar la oportunidad de la negociación sobre las perspectivas financieras y el Quinto Informe de cohesión para una mejor consideración de una estrategia integrada en el Mediterráneo sobre la base de esta declaración.